

En conocimiento de que ya la nueva Junta Directiva de la AVC, designada recientemente por la Asamblea General de socios, se encuentra en plena actividad y persuadidos de que nuestros lectores, entre los cuales existe un núcleo considerable de socios de tan importante agrupación, leerán con interés todo aquello que se relacione especialmente con sus actividades, expresion la más elevada y mejor organizada de nuestra vida musical, concebimos la idea de hacer una entrevista colectiva al nuevo equipo que actualmente las dirige. Una llamada telefónica al 93.370 y nos responde la voz baritonal de William Werner, fino artista del canto, solista del Orfeón Lamas y fervoroso militante en nuestro movimiento musical, a quien la Junta Directiva de la AVC ha nombrado Administrador en su nuevo local de Ibarra a Pelota, 12, altos N° 5. A nuestra insinuación de formular personalmente algunas preguntas a los miembros de dicha Junta, el señor Werner nos responde que precisamente esa misma tarde habría reunión de aquéllos. Cuando llegamos a la oficina de la AVC ya se encontraban allí nuestros presuntos entrevistados entregados a una discusión animada. El Presidente Plaza, enterado previamente de nuestra misión nos rogó esperar unos minutos, al cabo de los cuales la Junta en pleno, con amable cordialidad, se dispuso a complacernos. Los cristales de los anteojos del tesorero Rothe Farbós, destellaron a la luz cuando movió nerviosamente la cabeza para responder a nuestra primera pregunta:

—¿Cuántos socios cuenta actualmente la organización?

—850—dice con acento firme.— Aunque todavía no hemos llegado ni con mucho a redondear el número a que debe llegar, tomando en cuenta la población actual de Caracas, es de todos modos estimulante, si pensamos que hace apenas dos años, cuando se instaló la Asociación, sólo contaba con un centenar de socios escasamente. La inscripción nunca ha descendido. Gradual, pero seguramente, aumenta de mes en mes.

Frente a nosotros, el doctor Elías Toro, Vicepresidente de la Asociación, nos miraba con fijeza. A él dirigimos nuestra segunda pregunta:

—¿Cree la nueva Junta Directiva



Nueva Directiva de la Asociación Venezolana de Conciertos 1942-1943. Figuran de izquierda a derecha (sentados): señor Héctor Gouverneur, Secretario; señor Juan Bau-

tista Plaza, Presidente; señor Héctor Rothe Farbós, Tesorero; (de pie): señor Mario de Lara, Vicesecretario; señor Frank de Sola, Vocal; señor Moisés Moleiro, Vocal;

señor Carlos Figueredo, Vocal; Dr. Carlos Eduardo Frías, Vocal. En la presente foto no figura el Dr. Elías Toro, Vicepresidente de la AVC, quien se encontraba ausente.

LA ASOCIACION VENEZOLANA DE CONCIERTOS Y SU NUEVO EQUIPO DIRIGENTE

los conjuntos y de los simples aficionados, dentro del campo de la estimación comparativa, reclama imperiosamente el contacto directo con los grandes artistas y conjuntos de fama internacional.

El rostro anguloso y los ojos amurallados de cristales, uno y otros acusadores de la alta tensión estudiantina en que vive el Maestro J. B. Plaza, Presidente de la Asociación y uno de los más firmes valores hispanoamericanos de la investigación musical, nos llama la atención por los movimientos de asentimiento que hace mientras el doctor Elías Toro nos habla. Preguntamos al Maestro Plaza:

—Desearíamos, Maestro Plaza, algunos datos relacionados con las actividades generales, propias de la AVC. Entendemos que ésta no sólo ha de brindar conciertos sino, también, editar música, dictar conferencias divulgativas, realizar jiras y fomentar actos musicalmente

lizada totalmente en Venezuela. Así mismo, ya están terminadas las caligrafías de varias obras pianísticas de Moisés Moleiro, con las cuales se hará la próxima publicación. Cada edición de éstas cuesta a la AVC de 1.000 a 1.500 bolívares, para resarcirse de cuyo desembolso se vende el ejemplar a los socios al precio de costo y a los no socios por el doble. Estamos ahora estudiando la iniciación de un ciclo de conferencias ilustradas. Con respecto a las jiras, aún no se ha concretado nada, pero por ciertos contactos que hemos iniciado informalmente con algunas poblaciones del interior, posiblemente logremos realizarlas a partir del próximo año. Respecto a los actos especiales para la infancia, me es grato informarle que en el mes entrante o a lo sumo en noviembre presentaremos el primer concierto especial para niños, al cual serán invitados los escolares de Caracas. Todo lo que hasta

haremos al respecto. Trataremos así mismo de instalar una Discoteca Circulante, a base de un alquiler mínimo, que permita a todo aficionado, por más pobre que sea, oír en su casa buenos discos.

Notamos que mientras habla el Maestro Plaza no está quieto ni un momento el nervioso y activo escritor Carlos Eduardo Frías, a quien preguntamos de súbito:

—¿Podría decirnos algo sobre los puntos en que se fundamentan los actuales proyectos de la Junta Directiva?

—Hombre, la pregunta es ingenua —nos responde desconcertantemente el prestigioso cuentista.— Le digo que es ingenua porque salta a la vista que nuestros proyectos no se basan en puntos sino en un solo punto: dinero. Dígame usted una cosa —Carlos Eduardo, sin poder dominar sus viejas y naturales facultades periodísticas, es ahora quien pregunta:— dígame usted ¿qué cosa importante podrá hacer la AVC

personalmente algunas preguntas a los miembros de dicha Junta, el señor Werner nos responde que precisamente esa misma tarde habría reunión de aquéllos. Cuando llegamos a la oficina de la AVC ya se encontraban allí nuestros presuntos entrevistados entregados a una discusión animada. El Presidente Plaza, enterado previamente de nuestra misión nos rogó esperar unos minutos, al cabo de los cuales la Junta en pleno, con amable cordialidad, se dispuso a complacernos. Los cristales de los anteojos del tesorero Rothe Farbós, destellaron a la luz cuando movió nerviosamente la cabeza para responder a nuestra primera pregunta:

—¿Cuántos socios cuenta actualmente la organización?

—850—dice con acento firme.— Aunque todavía no hemos llegado ni con mucho a redondear el número a que debe llegar, tomando en cuenta la población actual de Caracas, es de todos modos estimulante, si pensamos que hace apenas dos años, cuando se instaló la Asociación, sólo contaba con un centenar de socios escasamente. La inscripción nunca ha descendido. Gradual, pero seguramente, aumenta de mes en mes.

Frente a nosotros, el doctor Elías Toro, Vicepresidente de la Asociación, nos miraba con fijeza. A él dirigimos nuestra segunda pregunta:

—¿Cree la nueva Junta Directiva que es imprescindible la importación de artistas de calidad para los conciertos de la AVC?

—Naturalmente —nos responde sin vacilación.— En ello todos estamos de acuerdo. Debo decirle, sin embargo, que la preocupación primordial de este organismo es brindar el mayor campo de actuación a los artistas y conjuntos venezolanos. Los tenemos de muy alta calidad, pero no en cantidad suficiente como para mantener una constante variación, que es punto esencial para que los socios estén satisfechos. Además, la vida musical de ningún país se alimenta exclusivamente de sus recursos nativos. Los grandes centros del mundo tienen por norma la contratación de valores universales del arte. El nivel vernáculo de apreciación y de conocimientos, la capacidad de emulación, de superación del artista, de

Nueva Directiva de la Asociación Venezolana de Conciertos 1942-1943. Figuran de izquierda a derecha (sentados): señor Héctor Gouverneur, Secretario; señor Juan Bau-

LA ASOCIACION VENEZOLANA DE CONCIERTOS Y SU NUEVO EQUIPO DIRIGENTE

los conjuntos y de los simples aficionados, dentro del campo de la estimación comparativa, reclama imperiosamente el contacto directo con los grandes artistas y conjuntos de fama internacional.

El rostro anguloso y los ojos amurallados de cristales, uno y otros acusadores de la alta tensión estudiosa en que vive el Maestro J. B. Plaza, Presidente de la Asociación y uno de los más firmes valores hispanoamericanos de la investigación musical, nos llama la atención por los movimientos de asentimiento que hace mientras el doctor Elías Toro nos habla. Preguntamos al Maestro Plaza:

—Desearíamos, Maestro Plaza, algunos datos relacionados con las actividades generales, propias de la AVC. Entendemos que ésta no sólo ha de brindar conciertos sino, también, editar música, dictar conferencias divulgativas, realizar giras y fomentar actos musicalmente educativos para la infancia. ¿Qué ha hecho al respecto la Asociación?

—Casi todo lo que usted acaba de enumerar —nos responde serenamente el distinguido compositor.— La Asociación, en dos años que tiene de vida ha presentado 21 conciertos en el Teatro Municipal. No hay que olvidar que de esos dos años, seis meses se fueron en organización, solamente. Con respecto a las ediciones, precisamente en la semana pasada se puso a la orden de los socios y del público, a un precio inigualable por ninguna casa editorial, puesto que su distribución no se hace con miras especulativas, el primer cuaderno musical de ediciones venezolanas: "Cuatro Canciones Corales", de las que es autor el Maestro Vicente Emilio Sojo. Esta publicación tiene un alto valor técnico y estético y su presentación editorial es acabada y rea-

lizada totalmente en Venezuela. Así mismo, ya están terminadas las caligrafías de varias obras pianísticas de Moisés Moleiro, con las cuales se hará la próxima publicación. Cada edición de éstas cuesta a la AVC de 1.000 a 1.500 bolívares, para resarcirse de cuyo desembolso se vende el ejemplar a los socios al precio de costo y a los no socios por el doble. Estamos ahora estudiando la iniciación de un ciclo de conferencias ilustradas. Con respecto a las giras, aún no se ha concretado nada, pero por ciertos contactos que hemos iniciado informalmente con algunas poblaciones del interior, posiblemente logremos realizarlas a partir del próximo año. Respecto a los actos especiales para la infancia, me es grato informarle que en el mes entrante o a lo sumo en noviembre presentaremos el primer concierto especial para niños, al cual serán invitados los escolares de Caracas. Todo lo que hasta el presente ha sido hecho por la AVC se debe a la devoción que en su engrandecimiento puso durante toda su extraordinaria actuación la anterior Junta Directiva. Respecto a lo nuevo que pensamos hacer nosotros, nos daríamos por satisfechos si pudiéramos duplicar el número de actos mensuales que se han venido presentando. Seguramente traeremos notables artistas, sobre todo después que se normalice la situación internacional que tanto afecta a los trasportes y hasta altera la propia forma de vida de los artistas. Iniciaremos pronto las transmisiones radiofónicas bien dirigidas y con comentarios de apreciación. Estudiamos el establecimiento de una sección especial para suministrar álbumes y discos sueltos de obras de alto valor estético a quienes los soliciten de acuerdo con las divulgaciones que

señor Carlos Figueredo, Vocal; Dr. Carlos Eduardo Frías, Vocal. En la presente foto no figura el Dr. Elías Toro, Vicepresidente de la AVC, quien se encontraba ausente.

haremos al respecto. Trataremos así mismo de instalar una Discoteca Circulante, a base de un alquiler mínimo, que permita a todo aficionado, por más pobre que sea, oír en su casa buenos discos.

Notamos que mientras habla el Maestro Plaza no está quieto ni un momento el nervioso y activo escritor Carlos Eduardo Frías, a quien preguntamos de súbito:

—¿Podría decirnos algo sobre los puntos en que se fundamentan los actuales proyectos de la Junta Directiva?

—Hombre, la pregunta es ingenua —nos responde desconcertantemente el prestigioso cuentista.— Le digo que es ingenua porque salta a la vista que nuestros proyectos no se basan en puntos sino en un solo punto: dinero. Dígame usted una cosa —Carlos Eduardo, sin poder dominar sus viejas y naturales facultades periodísticas, es ahora quien pregunta:— dígame usted ¿qué cosa importante podría hacer la AVC sin dinero suficiente?

Cuando vamos a abrir la boca para decirle que ninguna, nuestro entrevistado prosigue rápidamente:

—Cada concierto sinfónico le cuesta a la AVC tres mil bolívares, y le advierto que es barato. La Orquesta Sinfónica Venezuela y especialmente su Director están haciendo con nosotros una labor de patria, no un negocio. Además, a los solistas hay que pagarles aparte. Sume eso a los gastos generales, que son fuertes y llegará a la conclusión de que mil socios son todavía insuficientes para emprender grandes cosas. Sin embargo, estamos decididos a multiplicar las fuentes de ingreso. Ya tenemos en estudio algunos proyectos, entre ellos convertir en realidad una disposición de los Estatutos: las firmas comer-

(Sigue en la pág. 46)

(Viene de la pág. 18)

ciales patrocinantes. Con respecto a los otros medios que tenemos en estudio, considero que es mejor no divulgarlos hasta tanto se tenga la seguridad de su implantación...

Una voz interrumpe:

—Puede usted estar seguro de que la AVC tendrá un gran impulso en el próximo año.

Es el Secretario Gouverneur quien nos hace la afirmación.

—Naturalmente que contamos con la cooperación efectiva de todos los socios, no propiamente en cuanto se refiere a sus cotizaciones puntuales sino, también, haciéndonos conocer sus impresiones y brindándonos sugerencias atinadas—tercia el Vicesecretario Maric de Lara.

—Eso es muy importante—añade el reputado pianista Carlos Figueredo, vocal de la Asociación y miembro de la Comisión Artística.—Ciertamente que el éxito tenido por la Asociación hasta el presente se ha debido en primer lugar al dinamismo y buen sentido de la anterior Junta Directiva, pero si el número de socios no hubiera subido rápidamente hasta casi el millar, seguramente no se hubiera podido realizar lo que se ha hecho. Esto en cuanto a lo económico. En otro sentido, aquel éxito se ha debido también a la pulcra selección de los conciertos y a las buenas iniciativas proyectadas por la misma Junta. Plense usted cuánto interés habría si otras iniciativas surgieran de la mente de muchos socios que probablemente las hayan alimentado sin darlas a conocer.

—Yo creo que traería muy buenos resultados el solo hecho de que los socios de la AVC se interesaran fervorosamente por la marcha interna de la misma, no limitándose exclusivamente a asistir a los conciertos y a pagar su cuota. Como organismo que da lustre al gentilicio, él reclama, casi como un deber, el aporte entusiasta de todas las inteligencias que se encuentran dentro de su círculo —refuerza con cierta solemnidad Frank de Sola, otro de los vocales y entusiasta militante de nuestros grupos musicales de avance.

—Hay un punto que también es muy importante —indica cortesmente el notable pianista y compositor Mateo Melero, también vocal

(Viene de la pág. 37)

ces a actuar los químicos, para buscar un producto económico, sin olor, de fácil consumo, y de esta manera se lanzaron al mercado de los toxicómanos "las píldoras rojas".

Los efectos de estas píldoras son graves para la salud; hay que tener en cuenta la proporción grande de heroína que contienen.

Todo lo ha estudiado esta organización que ha puesto en venta las píldoras; que sus dosis no resulten fatales en su comienzo, hasta que se haga el hábito en los jóvenes: luego se exigen píldoras más fuertes y, lógicamente, más costosas para el consumidor.

Guerra entre los proveedores de narcóticos.

Un diario de Nueva York publicó algo que tiene suma importancia en lo que estoy comentando: decía que se había declarado una verdadera guerra entre los proveedores de narcóticos y los hombres que comercian con marihuana, conflicto que podría resultar favorable a la extinción del vicio, que cada día adquiriría mayor incremento.

En esta guerra sorda y sin cuartel se pone de manifiesto la táctica de Oriente. Ambos bandos prefieren eliminar a sus enemigos, valiéndose para ello de la astucia y de las traiciones.

Hace algún tiempo, cuando María Vendt, una hermosa joven china fué apresada mientras trataba de hacer pasar de contrabando un cargamento de narcóticos por un valor de millón y medio de pesos, los agentes policiales pudieron comprobar que la asociación de drogas pasaba por un momento crítico. El supuesto superior de María, doctor Albert Stey, fué encontrado muerto en un cementerio chino de Shanghai. Un potente veneno en su comida le había causado la muerte. A su confederado, el austriaco Nastali Loffenholz Brandstattler, se le halló ahorcado cuando iba a iniciar un viaje a Nueva York para comparecer ante la justicia.

Una batida policial

El comandante Garland Williams, director del Departamento de Narcóticos de Nueva York, parece haber sido el primero en reconocer la verdadera importancia de la amenaza que implica la aparición de la nueva "píldora roja". Sus subordinados habían comprobado que últimamente los fumadores de opio se valían de un producto desprovisto de todo olor característico. El co-

Por M. V. M. especial para "Elite" en su XVII aniversario.

1	2	3	4	5	6	7	8
9	10					11	12
13			14			15	16
17			18			19	20
21		22		23			24
25		26				27	28
		29		30		31	
32	33		34			35	36
38			39	40	41		42
43		44			45		46
47			48				49
50			51			52	
		53					

HORIZONTALES

VERTICALES

- 2—Alhaja que tiene poco valor.
- 9—Prenda de vestir de señora.
- 11—Mechón de pelo peinado o rizado que cuelga delante de las orejas.
- 13—Interjección usada para incitar ciertos animales.
- 16—Río de Europa.
- 17—Planta parecida al azafrán (pl).
- 19—Aplicase a la mujer que ya ha pasado de la juventud y es algo gruesa.
- 21—Hija de Inaco, cambiada por una vaca por Júpiter.
- 22—Motete que se canta en alabanza del Santísimo Sacramento.
- 24—Interjección; Poco a poco! (inv).
- 25—Caverna, cueva, gruta.
- 27—Atasco, aprieto.
- 29—Terminación verbal.
- 30—Ciudad de Wurtemberg a orillas del Danubio.
- 31—Números romanos.
- 32—Ocultar, esconder, encubrir.
- 35—Acumulación de gases en el tu-
- 1—Diligencia prisa. Deseo vehementemente.
- 2—Que ostenta cierta elegancia y guapeza propia de la gente del pueblo.
- 3—"Pila" lo contiene.
- 4—Engañado.
- 5—Unida, agregada.
- 6—Primera palabra del himno de San Juan Bautista.
- 7—El viento de oriente (poético).
- 8—Empeño, esfuerzo.
- 10—Perezoso.
- 12—Morir, fallecer.
- 14—Engaño, fraude.
- 15—Ninguna cosa.
- 18—Nave antigua de transporte.
- 20—Pelón (familiar).
- 23—(De). Gratuitamente, sin precio.
- 26—De este modo.
- 28—Alga filamentosa de las aguas corrientes.
- 32—Plantío de frutos pequeño, huerta.

miembro de la Comisión Artística.—Claramente que el éxito tenido por la Asociación hasta el presente se ha debido en primer lugar al dinamismo y buen sentido de la anterior Junta Directiva, pero si el número de socios no hubiera subido rápidamente hasta casi el millar, seguramente no se hubiera podido realizar lo que se ha hecho. Esto en cuanto a lo económico. En otro sentido, aquel éxito se ha debido también a la pulcra selección de los conciertos y a las buenas iniciativas proyectadas por la misma Junta. Piense usted cuánto interés habría si otras iniciativas surgieran de la mente de muchos socios que probablemente las hayan alimentado sin darlas a conocer.

—Yo creo que traería muy buenos resultados el solo hecho de que los socios de la AVC se interesaran fervorosamente por la marcha interna de la misma, no limitándose exclusivamente a asistir a los conciertos y a pagar su cuota. Como organismo que da lustre al gentilecio, él reclama, casi como un deber, el aporte entusiasta de todas las inteligencias que se encuentran dentro de su círculo —refuerza con cierta solemnidad Frank de Sola, otro de los vocales y entusiasta militante de nuestros grupos musicales de avance.

—Hay un punto que también es muy importante —indica cortesmente el notable pianista y compositor Moisés Moleiro, también Vocal de la AVC.— Este punto se relaciona directamente con los artistas. Venezuela necesita más artistas superados. Estudiar con pasión ahora tiene un sentido concreto: actuar por medio de la AVC. Desde luego, esta agrupación, severa en su selecciónamiento, no podrá nunca presentar sino figuras dignas de admiración. Es pues, muy importante que nuestros estudiantes de música (creadores y ejecutantes) se superen preparándose debidamente para que la Asociación Venezolana de Conciertos, segura del éxito, los lance al juicio de la crítica. Ojalá que el año próximo podamos presentar nombres nuevos que causen sorpresa admirativa.

En este punto de nuestra entrevista, nos damos cuenta de que el tiempo avanza y hemos estado interrumpiendo la sesión que encontramos al llegar. Nos despedimos llenos de optimismo.

cóticos y los hombres que comercian con marihuana, conflicto que podría resultar favorable a la extinción del vicio, que cada día adquiriría mayor incremento.

En esta guerra sorda y sin cuartel se pone de manifiesto la táctica de Oriente. Ambos bandos prefieren eliminar a sus enemigos, valiéndose para ello de la astucia y de las traiciones.

Hace algún tiempo, cuando María Vendt, una hermosa joven china fué apresada mientras trataba de hacer pasar de contrabando un cargamento de narcóticos por un valor de millón y medio de pesos, los agentes policiales pudieron comprobar que la asociación de drogas pasaba por un momento crítico. El supuesto superior de María, doctor Albert Stey, fué encontrado muerto en un cementerio chino de Shanghai. Un potente veneno en su comida le había causado la muerte. A su confederado, el austriaco Nastali Loffenholz Brandstattler, se le halló ahorcado cuando iba a iniciar un viaje a Nueva York para comparecer ante la justicia.

Una batida policial

El comandante Garland Williams, director del Departamento de Narcóticos de Nueva York, parece haber sido el primero en reconocer la verdadera importancia de la amenaza que implica la aparición de la nueva "píldora roja". Sus subordinados habían comprobado que últimamente los fumadores de opio se valían de un producto desprovisto de todo olor característico. El comandante comprendiendo que se hallaba frente a un peligro desconocido, pero no por eso menos terrible, planeó con todo cuidado su proyecto. Para cumplirlo se dirigió al barrio chino de Nueva York. Allí, sus hombres cayeron simultáneamente sobre los cuatro sitios que habían despertado las sospechas generales, logrando secuestrar 2.500.000 píldoras y maquinaria para la producción de la heroína por valor de 150.000 pesos. Ocho fueron los presos, todos ellos de nacionalidad china. Yo considero que la heroína es en la actualidad la droga más perniciosa de las que emplean viciosamente los toxicómanos: la euforia que produce es más marcada y su actividad es mucho mayor que la de la morfina, su hábito no ocasiona la constipación, llegando a originar una modificación de la personalidad, que se traduce por su completo desprecio de la moral y los convencionalismos sociales, punto éste muy importante a tenerse en cuenta, por la gravedad que ello entra-

43		44			45		46
47			48				49
50			51			52	
		53					

HORIZONTALES

- 2—Alhaja que tiene poco valor.
- 9—Prenda de vestir de señora.
- 11—Mechón de pelo peinado o rizado que cuelga delante de las orejas.
- 13—Interjección usada para incitar ciertos animales.
- 16—Río de Europa.
- 17—Planta parecida al azafrán (pl).
- 19—Aplicase a la mujer que ya ha pasado de la juventud y es algo gruesa.
- 21—Hija de Inaco, cambiada por una vaca por Júpiter.
- 22—Motete que se canta en alabanza del Santísimo Sacramento.
- 24—Interjección; Poco a poco! (inv).
- 25—Caverna, cueva, gruta.
- 27—Atasco, aprieto.
- 29—Terminación verbal.
- 30—Ciudad de Wurtemberg a orillas del Danubio.
- 31—Números romanos.
- 32—Ocultar, esconder, encubrir.
- 35—Acumulación de gases en el tubo digestivo.
- 38—Artículo (inv).
- 39—Espíritu, inteligencia.
- 42—Abreviatura de una parte del día.
- 43—Bobo, afatuado, atontado (argot venezolano).
- 45—Antigua (figurado).
- 47—Que no admite división.
- 48—Desierto, inculto (inv).
- 49—Casi "oficina".
- 50—Ladrón muy hábil.
- 52—Atreverse a una cosa.
- 53—Que suele suceder o hacerse de costumbre.

VERTICALES

- 1—Diligencia prisa. Deseo vehementemente.
- 2—Que ostenta cierta elegancia y guapeza propia de la gente del pueblo.
- 3—"Pila" lo contiene.
- 4—Engañado.
- 5—Unida, agregada.
- 6—Primera palabra del himno de San Juan Bautista.
- 7—El viento de oriente (poético).
- 8—Empeño, esfuerzo.
- 10—Perezoso.
- 12—Morir, fallecer.
- 14—Engaño, fraude.
- 15—Ninguna cosa.
- 18—Nave antigua de transporte.
- 20—Pelón (familiar).
- 23—(De). Gratuitamente, sin precio.
- 26—De este modo.
- 28—Alga filamentososa de las aguas corrientes.
- 32—Plantío de frutos pequeño, huerta.
- 33—Nombre propio femenino.
- 34—Amenaza, bravata.
- 35—Apócope.
- 36—Parcialidad.
- 37—Nombre propio femenino.
- 40—Dividir en pedazos una cosa.
- 41—Cigarro puro algo aplastado y flojo.
- 44—Punto donde se reúnen los rayos luminosos reflejados por un espejo esférico.
- 46—Carcoma, insecto que horada la madera.
- 51—Niño pequeño (repet. e invert).
- 52—Del verbo oír

ña para los que emplean esta droga para "doparse". Mi opinión es que el heroínomano es un toxicómano difícil de curar.

Otro aspecto muy importante de la gravedad que significa el empleo de la heroína por los toxicómanos lo constituye el hecho de tratarse de un producto sintético, artificial,

que puede ser preparado con facilidad a partir de la morfina: es suficiente para ello el anhídrido acético; el material que debe utilizarse es muy reducido y de poco costo, además, la preparación puede hacerse en cualquier lugar, pues no requiere en realidad una instalación especial.